

LIBRE de SANCIONES

AGENCIAS

Ciudad de México

La Comisión Federal de Comunicaciones concluyó su revisión sobre el espectáculo de Benito Martínez Ocasio en el juego del Super Bowl y determinó que no violó normas de transmisión pública

El artista puertorriqueño marcó un precedente al cantar íntegramente en español ante millones.

Bad Bunny no enfrentará castigos por su actuación en el medio tiempo del Super Bowl LX. Tras varias semanas de revisión, la autoridad reguladora de Estados Unidos concluyó que el espectáculo cumplió con los lineamientos vigentes.

El 8 de febrero, el artista puertorriqueño hizo historia al protagonizar el primer show completamente en español en el escenario deportivo más visto del país, lo que desató tanto celebraciones como cuestionamientos en distintos sectores.

La polémica escaló cuando el legislador Randy Fine envió una carta a la Comisión Federal de Comunicaciones solicitando una investigación formal por presunto contenido obsceno durante la transmisión.

En su reclamo mencionó temas como “Safae-ra”, “Mónaco” y “EoO”, al considerar que incluían lenguaje inapropiado y coreografías indecentes para una audiencia familiar reunida frente al televisor en horario estelar.

SIN EVIDENCIA SUFICIENTE

De acuerdo con el diario New York Post, el organismo analizó la emisión completa y determinó que no existía evidencia suficiente para imponer sanciones, ya que las versiones interpretadas fueron editadas.

La comisión explicó que durante la transmisión en vivo se censuraron palabras explícitas o referencias potencialmente ofensivas, por lo que el espectáculo no transgredió las normas de decencia aplicables a la televisión abierta.

La resolución implica que ni el cantante, ni la National Football League, ni la cadena encargada de emitir el partido enfrentarán multas, revisiones de licencia u otras penalizaciones. El caso quedó cerrado, salvo nueva evidencia.

IMPACTO CULTURAL

Más allá de la controversia legal, la presentación se convirtió en una de las más vistas en la historia del evento, con una audiencia estimada en 128 millones de espectadores, además de generar intenso debate en redes.

Mientras sectores conservadores organizaron un espectáculo alternativo encabezado por Kid Rock en YouTube, otros celebraron el momento como un reconocimiento al peso cultural latino en Estados Unidos y al alcance global del artista. ✓



Archivo